

Sor Paso

En mi primer destino como profesor de Instituto hice muy buena amistad con la entonces **catedrático de Lengua y Literatura** y ahora **Trinitaria Descalza** en el monasterio de San Ildefonso y San Juan de Mata. Se llamaba Milagros, era sevillana -de **La Puebla del Río**-, había escrito una brillante tesis sobre la preceptiva política en *El Criticón* y tenía *musho duende, ángel por arrobas, sal p'aburrir*.

Era Milagros una mujer de honda espiritualidad, “católica fervorosa y *mu* cofrade, *mu* cofrade”. No podía concebir alegría mayor sobre esta tierra que acompañar **el paso de los Nazarenos del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de los Dolores**, que procesiona en Semana Santa por las calles de su pueblo. Por eso, cuando decidió entrar en religión y dejó de ser Milagros *ná más*, no lo dudé ni un minuto: “**¡De hoy en adelante, te voy a llamar Sor Paso!**”

Hablé con ella hace unos días y, entre bromas y *cashondeillo* sacó la vena didáctica en tres o cuatro ocasiones: “**Eso del *sorpasso* es una majadería**. ¡Ay, si Fernando Lázaro volviera a poder lanzar los dardos! **¡Barbarismo puro, hijo... Barbarismo puro! Y de encaste italiano, por más señas**. ¿Qué necesidad tenemos de ese verbo cuando podemos decir “adelantar”, “sobrepasar”...?”

“¡Ah! Y luego lo de los pronosticadores que no aciertan y después nos explican por qué tenían razón al no acertar... Como dicen en La Puebla: “**¡A toro *pasao*, somos *toos* Manolete!**”... Pero bueno, cada quien tiene derecho a vivir de su trabajo... Pero, ¡hombre!... Ciencia-ciencia... lo que se dice ciencia, eso de contar a la gente... es mucho decir que sea”...

“¿Y que por qué salió la cosa como salió? Por tres razones. Primero, porque –ya lo decía **Calderón** en la *comedia famosa*: “**No siempre lo peor es cierto**”. Y ello, mal que les pese a *Adanes* de nuevo cuño que nos quisieran vender burra vieja por jaca lozana. Segundo, porque, como **Antonio Machado** nos advierte en *El Dios Ibero*: “**Ni el pasado ha muerto, ni está el mañana ni el ayer escrito**”. Y sobre todo –tú debías saberlo, que para eso enseñas Ética en la universidad- porque la gente acaba pudiendo escoger y equivocarse. ¿Y a qué se debe esta circunstancia?: Ni más ni menos, a que –más allá de los obvios condicionamientos estructurales, mediáticos y psicológicos- **el ser humano es un agente libre**. Con **Cervantes**, por voz de **don Quijote**, debe siempre resonar aquello de que: “**La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos...**”

“Pues, Sor Paso: ¡Que no nos la quiten!”

“¡Así sea!”

Me dio mucho que pensar **la lucidez de mi amiga la monja** y me puse a leer como un poseso ***La utilidad de lo inútil***, de Nuccio Ordine.